

***Verdades Alteradas (2001)***  
Boris Izaguirre. Madrid, Espasa

Boris Izaguirre (1965) es un joven escritor, nacido en la Caracas de los 60 en el seno de una familia de intelectuales de izquierda, dato por demás importante si se adentra el lector en el particular enfoque con que, con ácido humor, expone en este texto las perturbaciones de una sociedad y de una generación (o varias?) en el conjunto de las circunstancias que configuran la época en que existen. Material de primera mano para sociólogos o antropólogos interesados en dar respuestas a la permanente locura en que pareciera que vivimos y que viven las generaciones más nuevas.

Llama la atención el título. Alterar es modificar, pero modificar la esencia de algo: cambiar, perturbar, trastornar, algo. Y aunque Izaguirre utiliza el recurso de la crónica social como pretexto para la reflexión y el lector corre a veces el riesgo de perderse en la anécdota, la crudeza de ciertas exposiciones o juicios sobre los hechos de la cotidianidad española, resultan por demás dolorosos. Izaguirre se fue a España en la década de los 90 con la intención de hacerse famoso rápidamente. Llevaba en la valija la experiencia de haber colaborado en la elaboración de varios guiones de telenovelas de amplia audiencia nacional e internacional, junto a escritores criollos de alto calibre como Salvador Garmendia o José Ignacio Cabrujas, y una enorme audiencia para presentarse como un personaje desacralizador y polémico. Y en efecto, alcanzó a ser “famoso” a los 33 años, entendiendo la fama por el reconocimiento de un público dominado por los efectos de la televisión.

En este libro y a lo largo de trece crónicas de eventos de índole variopinta Boris Izaguirre, observador y crítico despiadado de la sociedad en que vive, reflexiona sobre algunas formas de poder, por ejemplo el de la televisión como medio de comunicación masivo, en la fábrica de esas “verdades alteradas” que se manifiestan en asuntos como la moda. Dice en este caso: (p.20) “-Bueno Rubén, creo que toda esta gente ha votado por el Partido Popular. -¿Lo dices por la ropa que llevan? - Mira, lo único que dejó claro el socialismo en este país es que te tienes que vestir de Armani o si no la vida no te trata bien...”, o cuando se refiere al despertar de la pobreza en España, “demasiado tiempo vinculada a las peripecias, a las tragedias y al hambre de su guerra...El lujo ha pasado de ser una cosa restrictiva, a alzarse casi como una ideología para dar forma a un cúmulo de símbolos (bien sean prendas, nombres de diseñadores o etiquetas transformadas en logos) que van conformando

iconografías prácticamente tan decisivas como las creadas por las religiones a lo largo de los siglos...”

Los íconos o símbolos que envuelven su generación son de alguna manera la esencia de este texto con el que el autor aspira además a lograr el Premio Planeta. Esta iconografía se expresa largamente en el capítulo dedicado a un concierto de Madonna, la cantante pop norteamericana, diera en Barcelona: (114) “No hay duda de que existe una generación Madonna; personas que hemos crecido al ritmo de su evolución como artista, fenómeno, estrella y ahora reinención de sí misma...Madonna se convirtió por derecho propio en símbolo y reflejo de los ochenta y de su vía oficial de expresión: MTV”. Cada momento vaciado en crónica o capítulo del libro tiene una significación precisa para el autor y su vida personal. Una vida hecha de momentos presentes, de mordacidad hacia los personajes con quien convive y de crítica social permanente: “Sin embargo, la crítica constructiva es una completa verdad alterada: no existe, es imposible. Nada es constructivo en una crítica. Al contrario, es destrucción. Se critica no para mejorar sino para aniquilar, o al menos para poner en duda algo...”(p.104).

Generalmente, los “científicos sociales” nos amparamos en nuestras propias disciplinas para la lectura profunda de sólo aquellas obras que nos hablan como a especialistas. Una obra como la de Izaguirre, parece frívola y hasta chocante. Pero debe leerse. Realmente es un manifiesto generacional que explica muchas cosas...

***Diana Rengifo***

Universidad de Los Andes-NURR.